

¿POR QUÉ RELEER A  
**HOBSBAWM**  
EN ESTOS TIEMPOS?

MARÍA DEL CARMEN GALICIA

En el año 2000 la editorial Crítica publicó la traducción de la primera edición del libro *Entrevista sobre el siglo XXI* escrito por Eric Hobsbawm y posteriormente, en el 2007, nos dio a conocer la traducción de *Guerra y paz en el siglo XXI* del mismo historiador. Aunque podría ser interesante destacar que ambas traducciones aparecieron en años posteriores a su edición en inglés, no nos sorprende la difusión que ha logrado, porque la obra de Eric Hobsbawm goza de una gran aceptación entre los historiadores y lectores del mundo hispano, y podría decirse, sin faltar a la verdad, que su influencia ha sido tal que la investigación histórica y la enseñanza en México tienen una deuda muy grande con su obra.

Sus investigaciones y obras lo colocan como uno de los investigadores que han aportado uno de los más significativos panoramas de la historia contemporánea, no sólo como cronista y como historiador, sino por haber tenido el privilegio de ser testigo de acontecimientos fundamentales del siglo xx. En sus muchos trabajos Hobsbawm nos ha mostrado una historia en la que lo económico, lo político, lo social, lo tecnológico y lo cultural se entrelazan y nos muestran la complejidad de los procesos históricos. En *Entrevista con el siglo XX*, el historiador manifiesta su deuda con Karl Marx, ya que el estudio de la obra de este autor:

le hizo ver que la historia es una herramienta sin la cual no podemos comprender nada de lo que sucede en el mundo. Me convenció su idea de que la historia puede ser vista y analizada

como un todo y que tiene (...) no quiero decir leyes porque eso se parecería demasiado a una visión positivista al viejo estilo, pero sí una estructura y una regularidad, que es el relato de la evolución de la sociedad humana en el tiempo. (Hobsbawm, 2000, pág. 18)<sup>1</sup>



Hobsbawm reconoce que gracias a Marx comprendió que las fases históricas no son permanentes, que la sociedad cambia

Aunado a lo anterior, Hobsbawm reconoce que gracias a Marx comprendió que las fases históricas no son permanentes, que la sociedad cambia, pero sobre todo “supo analizar el modus operandi, los modos en que funciona un sistema social determinado, y los motivos por los cuales ese sistema genera, o no consigue generar, las fuerzas del cambio” (Hobsbawm, 2000: 19-20). Concluye:

la historia que me interesa es analítica, es decir, que se utiliza para analizar y no sólo para describir lo que sucedió. No quiero decir que sirva para comprender exactamente por qué el mundo ha evolucionado como lo ha hecho, pero ese tipo de historia puede explicarnos cómo varios elementos de una sociedad que se relacionan entre sí actúan de tal modo que llegan a crear una dinámica histórica. O por el contrario, fracasan en conseguirlo. (Hobsbawm, 2000: 20)

¿Por qué releer este libro en particular? Porque en él Hobsbawm nos introduce en temas como la guerra y la paz, la decadencia del imperio de occidente, el *pequeño mundo global*, la izquierda y el *Hom-*

<sup>1</sup> Este libro fue escrito en 1994 y publicado en 1996 en inglés.

*mo globalizzatus*. La lectura, en un contexto como el que vivimos se vuelve tan vigente, tan enriquecedora, que constituye un buen instrumento para reflexionar sobre las contradicciones y los alcances de una guerra como la que hoy se vive en Ucrania, y porque nos muestra que si bien el (*corto siglo xx*) terminó con guerras como la de los Balcanes, “El carácter general de las guerras es un problema más importante que las razones específicas que las determinan (Hobsbawm, 2000: 22).

Las preguntas que se hace, de cara al futuro siglo XXI, son, sin duda, muy inquietantes, porque para este historiador lo más importante es comprender cuáles son los cambios políticos y tecnológicos que se observan en las últimas guerras del siglo XX, porque nos invita a estar atentos ante la posibilidad de una guerra entre potencias o ante una guerra nuclear. Su respuesta, lejos del optimismo, nos alerta sobre los posibles peligros. En cuanto a la posibilidad (de guerras entre estados, al viejo estilo), responde: (estas nunca han dejado de producirse) (Hobsbawm, 2000: 212).

Y al final, a manera de conclusión, nos desea buena suerte, y bien que sabía que la necesitaríamos.

En el 2007 apareció *Guerra y paz en el siglo XXI*, obra en la que se nos presenta una recopilación de artículos en los que Hobsbawm se propone analizar y comprender la situación del mundo en los inicios del nuevo siglo, reflexionando sobre los principales problemas políticos. La mirada del historiador

“aparte de recordar lo que otros han olvidado o desean olvidar, consiste en tomar distancia, en la medida de

## Hoy en día resulta necesario releer textos como los que contiene este libro sobre la guerra y la violencia.

lo posible, respeto de la crónica de lo contemporáneo y en encuadrarla en un contexto más amplio y con mayor perspectiva.” (Hobsbawm, 2007: VIII).



La historia es una herramienta sin la cual no podemos comprender nada de lo que sucede en el mundo”.

En la obra mencionada se reúnen una serie de conferencias, preparadas entre el año 2000 y el 2006, en las que el autor se propone reflexionar sobre los problemas a los que se enfrentaba el mundo en los inicios del siglo XXI, especialmente en los relativos al intervencionismo propiciado por los imperios del mundo, la guerra, el terrorismo político y sobre todo las perspectivas de la democracia liberal.

Hoy en día resulta necesario releer textos como los que contiene este libro sobre la guerra y la violencia porque en ellos se aprecian aspectos que pueden ayudarnos a comprender escenarios como los que hoy vivimos. También puede resultar interesante releer los capítulos en los que se muestra cómo la globalización acentúa la crisis del Estado-nación e incrementa el miedo ante la incapacidad del poder público para frenar la violencia.

La complejidad y la profundidad con que se aborda en estas dos obras los conflictos y los problemas que caracterizan a este siglo XXI, constituyen una invitación para retomar la lectura de un historiador tan comprometido con su tiempo como lo fue Eric Hobsbawm.